

CELEBRACIÓN EN EL 150 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL HERMANO JAVIER

1. AMBIENTACIÓN

(Inspirada en palabras del Hermano Alberic en la biografía del Hermano Javier, Anuario nº 5).

“Su salida de este mundo llegó el 11 de mayo de 1861. El Hermano Javier murió en Paradis, a la edad de sesenta años y veinticinco días. Había pasado cuarenta en la vida religiosa. La Virgen, que había elegido como madre y señora en el santuario de Fourvière, lo llamó durante el mes a ella consagrado.

Fue en el momento de la partida cuando más se puede apreciar su legado, su vida tan fértil en trabajos: ‘El árbol de verdad sólo crece sobre la tumba’.



Nunca olvidaré la impresión que experimenté cuando, visitando por primera vez la tumba en donde descansa el Hermano Javier, sentí resonar en mi corazón estas palabras: He aquí la tumba del primer Hermano del Instituto. ¡Descanse en la paz del Señor, nuestro humilde hermano mayor!

En aquellos momentos pedí al Sagrado Corazón por todos los hermanos que caminamos tras él para que sepamos compartir sus combates sobre la tierra a favor de nuestro querido Instituto y de este modo, llegar a gozar de la gloria de Dios en compañía del Padre Andrés, del Hermano Policarpo y de los hermanos que nos han precedido.”

Himno

TENED UNA GRAN PACIENCIA

ÁNIMO Y CONFIANZA

Letra: André Coindre
Música: Jesús Ortigosa

Estribillo Solm Re Re7 Re



TE- NED U- NA GRAN PA- CIEN- CIA, TE- NED U- NA GRAN CA- RI-

Solm Solm Re Re7 Solm



DAD. ES- TAD MUY U- NI- DOS, SED SAN- TOS.

Estrofas Solm Re Re7 Solm



1. No os des- a- ni- méis ja- más, con- tad con Dios.
2. Vo- so- tros no os en- sal- céis, to- do es de Dios.
3. A- mad la vo- lun- tad de Dios, to- do i- rá bien.

2. SALMODIA: salmo del Hermano Javier

Como el campesino de Palestina tiene el delantal puesto para poder trabajar, así me mantengo en traje de faena dispuesto a trabajar en el campo del Señor, porque en el Reino del Amor no hay desempleo ni día de vacaciones.

Como el peregrino tiene ceñida la cintura para andar más fácilmente, estaré siempre dispuesto a seguir al Señor que llamará a mi puerta en el momento menos esperado.

Señor, líbrame del adormecimiento, de la mediocridad, del "acostumbrarse". No permitas que me ensordezca el griterío de los eslóganes de moda, que me deshumanice el ansia de avanzar a cualquier precio,

que relegue la religión al desván de las antigüedades.

Señor, hazme disponible al murmullo de tu Espíritu que sin cesar me repite:

¿Dónde no es amado el amor? ¿Dónde es pisoteada la vida?

¿Dónde son despreciados los niños y los jóvenes? ¿Dónde está amenazada su esperanza?

¿Dónde no se ha manifestado todavía el Reino de Dios?

¡El tiempo de quitarse el traje de faena y de cruzarse de brazos no ha llegado todavía!

Gloria al Padre...

3. PALABRA DE DIOS *Lucas 12,35-40.42-44*

Estas palabras del evangelio se cumplieron en la figura del Hermano Javier
«*Estad preparados y tened encendidas vuestras lámparas. Sed como los criados que esperan a su amo de retorno de las bodas para abrirle tan pronto como llegue y llame.*

¡Dichosos los criados a quienes el amo encuentra en vela a su llegada! Os aseguro que los hará sentar a la mesa y se pondrá a servirlos él mismo. Si llega a medianoche o de madrugada y los encuentra así, ¡dichosos ellos! Tened en cuenta que si el amo de casa supiera a qué hora iba a venir el ladrón, estaría en guardia y no dejaría que asaltaran su casa. Estad preparados también vosotros, porque a la hora que menos penséis vendrá el hijo del hombre.



¿Quién es el administrador fiel y prudente, para que dé a la servidumbre la comida a su hora? ¡Dichoso ese criado si, al llegar su amo, lo encuentra cumpliendo con su deber! Os aseguro que le pondrá al frente de todos sus bienes».

4. CÁNTICO EVANGÉLICO

El magnificat del Hermano Javier

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
porque ha mirado la humillación del pequeño hermano.

Desde ahora me recordaran todos mis hermanos,
no por mis méritos, sino porque Él ha hecho obras grandes por mí.
Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus queridos hijos
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón.
Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes.
A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a sus hijitos que se encuentran abandonados y privados de amor,
acordándose de su alianza en favor de Andrés Coindre y de sus hermanos por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amen.

5. ORACIÓN DE LA COMUNIDAD

(Los textos en cursiva, en primera o en tercera persona son de las memorias del H. Javier)

El señor Andrés Coindre, viendo que los hospitales y las prisiones de Lyon se llenaban de muchachos, tomó la decisión de fundar una casa para recogerlos y apartarlos del peligro. Decidió preparar hermanos para reemplazar a los empleados e hizo partícipes de su plan a dos de ellos. Guillermo le respondió de manera positiva. Entonces el buen padre le abrazó tiernamente y le dijo: "Usted será el primero de esta pequeña Congregación que pretendo formar".

Señor, el Hermano Javier fue el primero de nuestros Hermanos y el salvador del Instituto.

Te pedimos que tengamos el mismo amor al Instituto y la misma dedicación al servicio de los niños y jóvenes más necesitados que él tuvo.

Al término del retiro nos condujo a Nuestra Señora de Fourvière, donde celebró la santa misa por nosotros con el fin de ponernos bajo la protección de tan buena Madre. Nos dio después un nombre de religión para darnos a entender que no debíamos vivir sino para Dios.

Concédenos ser siempre testigos del primado de tu Amor.

Tenía siempre presente en mi espíritu las enseñanzas de nuestro padre fundador. Yo quería salvar su obra al precio que fuera.

Que seamos siempre fieles al carisma de fundación de Andrés Coindre.

Pero, viendo que la congregación iba a perecer si no se evitaba el descalabro, creyó que no debía pensar más que en salvar la comunidad.

Aumenta nuestro espíritu de pertenencia al Instituto.

No es extraño que en este período de doce o trece años, no se haya avanzado. Es, incluso, un milagro de la Providencia que se haya podido mantener.

Ayúdanos a perseverar en tiempos de crisis y disminución.

El primer cuidado del Hermano Javier fue el de levantar el ánimo del Padre Francisco ; sin duda que le costó lo suyo; durante varios meses, le paseaba del brazo por el jardín, exhortándole a cobrar ánimos, a confiar en la Providencia.

Que sepamos ayudar a nuestros hermanos necesitados y apoyar a los superiores en su misión.

Hasta entonces, el pobre Hermano Javier había soportado él solo el peso de las desgracias. Llegado a Paradis, pone al tanto al Hermano Policarpo, el único al que creyó poder poner al corriente, por temor a que cualquier otro se hubiese desanimado.

Concédenos la audacia y la humildad de dejarnos acompañar.

Si yo hubiera consultado a los hombres, todos me hubieran aconsejado dejar de lado al Padre Francisco con sus propiedades y sus deudas. Pero yo no escuchaba más que la voz de mi corazón, que hasta entonces me había hecho triunfar en todas las dificultades.

Que seamos fieles a nuestra conciencia y coherentes en nuestros comportamientos.

El Hermano Javier comprendió el valor de los estudios: había pasado su vida en los talleres de mecánica y de oficialía sin tener nunca un minuto para estudiar. Dándose cuenta de lo que le había faltado en su formación, tomó la decisión de hacer todo lo posible para hacer estudiar a sus Hermanos.

Que consideremos la formación como algo fundamental para el porvenir de nuestro Instituto y para el adecuado cumplimiento de nuestra misión educadora.

Padre Nuestro

Siguiendo al fundador, el Hermano Javier caminó por las sendas de la mansedumbre y la humildad, haciendo realidad el AMETUR COR JESU, nuestra divisa y común esperanza. Te pedimos que, siguiendo sus pasos, escuchemos el grito de los niños y jóvenes pobres de tal modo que sea fuente de inspiración de nuestra vida y misión. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

